

BASES

Este periódico se publica todos los días menos los festivos, repartiendo además, gratis una edición a los obreros.

Oficinas: Beato Diego de Cádiz, n.º 6 Talleres, en la misma casa.

LA INFORMACION

PARA LOS OBREROS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA

SUSCRIPCION

En Cádiz, al mes, Ptas. 1'50
Provincias, trimestre « 5'00
Número del día 10 céntimos
Anuncios a precios módicos, con extensa circulación, por insertarse en las ediciones que en su número se reparten gratis.

LAS LEYES

El medio de regular las costumbres; el procedimiento para defendernos de nosotros mismos, para garantizar la seguridad del ciudadano, para evitar el abuso, el daño y el delito, es lo que representa las leyes.

Todas, aún aquellas que parecen más lesivas ante un examen superficial y poco meditado, responden a un fin moral, a un objeto levantado, digno y noble.

La Ley es la disciplina social y representa el cuadro completo de relación de los hombres dentro de la sociedad y del Estado.

Como base y fundamento de todo orden; de todo principio de justicia, las leyes deben respetarse, imponerse y obligar a su cumplimiento a los que las desatienden o la olvidan.

Son las leyes además la protección de los múltiples y diversos intereses sociales, a todos por igual apoyan y defienden y no deben jamás eludirse.

El pueblo que respeta las leyes es un pueblo culto, ilustrado, y tiene conseguido muchísimo para alcanzar su completo desenvolvimiento y progreso.

Toda ley, y esto no debe olvidarlo nadie, obedece a una necesidad, es una garantía para alguien; así como toda ley también tiene su ciencia lógica, se basa en lo que es necesario para su existencia: en la lógica y en el sentido común.

Cuando se dan cuenta en los periódicos con las naturales exageraciones, de determinados atropellos que se dice que se han cometido contra tales o cuales leyes, debemos tener la absoluta y completa seguridad de que más que al deseo de molestar o de imponerse se debe al desconocimiento que una inmensa mayoría tiene de las leyes más fundamentales.

El hombre que conoce las leyes, no como un abogado, sino en su esencia, en su parte principal, adquiere la perfecta noción de cuáles son sus derechos y sus deberes.

Por tal causa es uno de los principales principios educativos, el tener ese conocimiento general, que contribuye al bien, a la moral y a la educación de los ciudadanos.

Del alumbrado

El espectáculo que se ha presenciado en la capital durante las noches del domingo y el lunes, era por demás triste, pues muchos establecimientos se veían alumbrados por bujías de esperma, entre ellos algunas bujías, y otros, se alumbraban con acetileno.

De esperar es que esta situación se normalice pronto, pues no puede de ninguna manera en la época que estamos, el comercio permanecer a oscuras, porque representaría para el mismo una gran pérdida.

Ayer tampoco circularon los tranvías.

El director de la Empresa, Sr. Vega, estuvo el domingo por la noche conferenciando con el señor gobernador civil, exponiéndole los perjuicios que la repetida Empresa está sufriendo con tal suspensión, y mucho más el numeroso personal obrero que la misma sostiene.

En muchos de los hoteles, entre ellos el de Francia, se notaba la escasez de luces, alumbrándose los comensales con bujías de esperma.

El Director general de Obras Públicas en Cádiz

En el exprés de ayer llegó a Cádiz el director general de Obras Públicas señor D Angelo.

Tan distinguida personalidad venía acompañado del Senador del Reino señor Marqués del Salobral.

Desde Sevilla por el Gobernador civil de aquella provincia Sr. Sanmartín.

Desde el Puerto de Santa María por el Alcalde de aquella población don Ramón Varela y desde San Fernando por el presidente de la Diputación provincial don José Ruiz y comandante de Marina don Miguel Ambulody.

En la Estación del ferrocarril esperaban al Sr. D'Angelo los Sres. Gobernador civil, don Juan Sánchez Anido; al calde accidental de la capital, don Arturo Gallego; presidente de la Audiencia, Ilmo. Sr. D. Juan Infante; diputados provinciales, don Manuel González Risso, don Luis Díaz de Vargas y don Pedro Aguilar.

Concejales: Ilmo. Sr. D. José García de Cosío, don Manuel López González, don José Luis Peréltavar y don José Pérez Serdio.

Delegado de la Compañía Trasatlántica, don Carlos Barrie; ingeniero jefe de Obras públicas, don Enrique Martínez; presidente accidental de la Junta de Obras del Puerto, don José M.ª de Salazar.

Ingenieros: D. Ignacio Merello, don Marcial Martínez y don Francisco García Sola, ex-concejal, don Miguel Guilloto.

Diputados provinciales: D. Mariano Fernández Copello, y don Joaquín Fernández Repeto; concejal, don Valentín de la Varga.

D. Modesto Pozuelo, don Juan Casero, don Andrés Mayo, subdelegado de Medicina, don Amado García Bourlié.

Concejal, don Joaquín Camacho; jefe de Policía, don Salvador Roig; de Seguridad, don José Cobos; ex concejal, don Francisco de la Rosa

Director de la Escuela Superior de Comercio, don Lucio Bascuñana y claustro de profesores de la misma, secretario de la Diputación, don José Balén Falero.

Concejal, don Mauricio Merino; contador de la Diputación, don José Murgui; naviero, don Aurelio Alcón; don Manuel García González, don Juan Villarreal,

Ingeniero de la contrata de Obras del Puerto, don Tomás Ortiz de Solórzano; don Juan Portela, don José Repeto, inspectores de Policía, don Antonio Lupión y don Miguel Bonet y otros señores.

El Sr. Director general al descender del vagón, saludó afablemente a todos los presentes y seguidamente ocupó un carruaje acompañado del alcalde Sr. Gallego, Senador del Reino, marqués del Salobral e ingeniero jefe de Obras públicas, don Enrique Martínez.

El Director general después de dejar al Sr. Gobernador civil en el Gobierno, marchó a la Fábrica de Electricidad de la Cooperativa Gaditana, donde apreció que las máquinas no funcionaban.

Después marchó a Extramuros, viendo la Fábrica de Gas de la misma Empresa y la de la Compañía de Lebrón, los Depósitos francos y a continuación embarcó en uno de los vapores de la contrata de las Obras del Puerto recorriendo toda la parte en que se piensa construir los almacenes y fábricas destinadas a dichos Depósitos según proyecto.

Respecto al conflicto del carbón, manifestó que está siempre dispuesto a surtir a Cádiz, siempre que se le pida con tiempo.

En tanto no pueda venir carbón por la vía marítima, procurará que venga por la terrestre.

Explicó las contrariedades que para realizarlo por este medio hay, y el por qué se ha facilitado carbón por vía terrestre a otras provincias.

Envió un telegrama en el que le comunicaban que habían salido dos trenes con carbón para Cádiz en diferentes fechas.

Indicó que se dirigieran a la Compañía Transmediterránea, que tiene vapores disponibles, para que recoja el carbón de Asturias.

Expresó, por último, que está dispuesto en cuanto el carbón esté en el embarcadero, a que se traiga a Cádiz con toda rapidez.

Dijo además que la Compañía Transmediterránea no se prestara a lo que se le solicite, que se le escriba a él.

Respecto a las murallas, que también visitó, estimó que es un asunto que hay que reparar cuanto antes, a fin de evitar en principio que los daños sean mayores, y en segundo lugar que los gastos sean más importantes de lo que se piensa ahora.

Prometió ocuparse de este asunto para que se libren cantidades suficientes a remediar el mal.

El Sr. D'Angelo marchó en el exprés a Sevilla y Córdoba de donde seguirá para Madrid.

Con él marcharon el Gobernador civil de Sevi la Sr. San Martín y el Senador del Reino Sr. Marqués del Salobral.

Le despidieron muchos amigos políticos y particulares.

Suceso sangriento

En la tienda de bebidas denominada «Las Botas», situada en la calle Sopranis, se desarrolló el pasado domingo, a las nueve de la noche, un sangriento suceso.

Penetró en dicho establecimiento el individuo José Núñez Durán, de diez y ocho años, de profesión dependiente, natural de Ronda, y con domicilio en la calle Concepción Arenal, número 4.

Ocupó uno de los camarotes, y al poco tiempo salió del mismo, invitando a Aurelio Cornejo Guerrero, que se encontraba en la taberna, a que pasara al mencionado camarote.

El Aurelio aceptó, escuchándose poco después, que ambos sostenían una acalorada discusión, que degeneró en riña.

Joaquín González Candela, que se encontraba próximo al cuarto que ocupaban los contendientes, trató de intervenir, en el momento que el Núñez asestaba un corte, con una navaja barbera, al Aurelio, resultando herido en una mano el González Candela.

Este, viéndose herido, se retiró inmediatamente y, momentos después, el agresor se daba a la fuga, dejando tendido en el suelo, herido, a Aurelio Cornejo.

Recogido por el cabo de la guardia municipal, Juan Román, y guardia del mismo cuerpo, Juan de la Jara del Río, f.é trasladado al Hospital de San Juan de Dios, donde por el médico de guardia se le asistió de una herida incisa de 8 centímetros de longitud, forma aspa, interesando la piel y tejido celular en la región carotidea izquierda; otra de 3 centímetros de extensión en la pulpa del dedo pulgar derecho; otra incisa de 2 centímetros de extensión, en el tercio medio, cara palmar del meñique derecho, y otra de un centímetro, en la cara palmar de la mano izquierda.

El herido pasó a su domicilio, siendo su estado, según diagnóstico facultativo, grave.

Joaquín González Candela, fué asistido en el mismo benéfico Establecimiento, de una herida incisa de 4 centímetros de extensión, interesando la piel y tejido celular, en el dedo medio de la mano derecha.

Los referidos guardias municipales, detuvieron al agresor en su propio domicilio.

El escándalo que se produjo fué grandísimo.

Al salir el agresor de su domicilio, fué apedreado por el numeroso público que se reunió, viéndose obligada la policía y guardia de seguridad, a despejar.

El detenido fué puesto a disposición del Juzgado de Instrucción.

Trenes Cádiz, San Fernando

Salidas de Cádiz . . .	9'25	15	20'05
De San Fernando . . .	9'50	15'05	20'10
De San Fernando . . .	11'15	17'00	

El mitin intervencionista de Madrid

Queremos excusar por nuestra propia cuenta todo comentario, y para hablar del acto celebrado el domingo en la plaza de toros de la Corte, dejamos la palabra a nuestro respetable colega «La Epoca», órgano nacional del partido liberal-conservador:

«El acto de la plaza de toros

Si no fuese por estimar que es un deber la comunicación entre el periódico y sus lectores acerca de todos los asuntos de actualidad, algo así como una conversación espiritual cotidiana, dejaríamos sin comentario el «meeting» de las izquierdas, porque ha constituido, a juicio nuestro, un espectáculo verdaderamente lamentable.

Los tumultos que de él se han derivado, los desórdenes a que ha dado ocasión, serían ya lo bastante para entristecernos.

Quienes somos amantes de una libertad ordenada, con la base de la tolerancia, que no es, al fin, sino una prolongación de la urbanidad, tenemos que registrar con pena que al razonamiento sustituya la vociferación, y que el grito sea acompañado de medios violentos, como si fuera legítimo que los hombres nos desposeyésemos en el siglo XX de nuestra característica racional, para dejar libres los sentimientos de la bestia.

Dejando a un lado esas secuelas callejeras del «meeting», cuya responsabilidad será probablemente difícil de investigar, y ciñéndonos sólo al acto de la plaza de toros, hemos de expresar la misma condenación.

El error crasísimo que presidió en la organización del «meeting» ha continuado y se ha agravado al celebrarse.

Se le llamó «meeting» de las izquierdas, y con ello se cometió una equivocación lamentable; porque no puede haber nada tan grave para un pueblo como llevar al rumbo de su política exterior razones de política interna.

La política exterior, acertada o equivocada, tiene que ser nacional para que haya en ella espíritu de continuidad.

Aquí podemos y debemos discutir—discutir, no disputar—acerca de cuál será el rumbo que convenga, aportando razones y datos; lo que no es patriótico es presentarnos escindidos ante el extranjero, diciéndole que las izquierdas piensan de un modo y las derechas de otro.

Pero esto debe ser doblemente reprochado cuando, como ocurre en el caso de España, no es verdad esa separación.

Son de todos conocidos, oradores, escritores y políticos que, figurando en el tradicionalismo, en el conservadurismo, en el maurismo, en la aristocracia de abolengo, en el Ejército, en la Literatura, en todas las manifestaciones del saber, no han ocultado sus simpatías por las Naciones de la «Entente»; como lo son asimismo germanófilos muy caracterizados, que militan en los partidos de la izquierda.

¿Por qué las izquierdas, reunidas en comicio, se presentan como si tuviesen patentada la aliadofilia en España?

¡Ah! Es que el aliadofilismo ha sido un disfraz.

Los discursos han tenido, más que tono de simpatía para los aliados, tonos

de hostilidad para los Imperios centrales, pecando más de «fobia» que de «filia», y sobre todo, han sido un pretexto para celebrar una algarada revolucionaria, para inyectar, al amparo de la cuestión internacional, algo de savia al republicanismismo español, en vísperas de una asamblea.

Los ataques a la Monarquía, al Ejército, a todo lo que significa autoridad; la diferencia de trato que ha sido adjudicada a don Melquiades Alvarez y al señor Lerroux; todo está pregonando que así como en días pasados buscaron las izquierdas españolas un aglutinante, en el anticlericalismo, y después en el ferrerismo, hoy tratan de hallarlo en el aliadofilismo.

Para ese fin bastardo todo se compromete y nada se respeta.

Rey, Ejército, neutralidad. nada sirve.

Y se corona el «meeting» con un viva la República social, salido de labios del apologista de Ferrer en la plaza pública de Bruselas.

La función hermosa que ejerce el Soberano español, elogiada en todos los idiomas y en todas las actitudes, que ha acercado al Trono a espíritus españoles tan poco propicios a ello como el de don Adolfo Posada, es objeto de ironías; y a la aspiración nobilísima de que sea España la que determine la conclusión de esta tragedia, poniendo paz en el orbe, aspiración que debería conmover a todo español, se le aplica el adjetivo denigrante de «celestino», por un educador de juventudes universitarias.

El «meeting» de hoy ha sido el error más grave que ha podido cometerse.

De nuevo las izquierdas vuelven a atraerse numerosas antipatías, y en cuanto a la causa de la «Entente», la han perjudicado más que favorecido.

Nosotros creemos que se puede tener simpatías por el país belga, hollado en su neutralidad; por Francia, cuyo heroísmo ha revivido los mejores días de su esplendor bélico, y cuyas virtudes se han fortificado en el riesgo de las trincheras y en las privaciones de las ciudades; por Inglaterra, maestra de libertades y de tradiciones, en feliz ayuntamiento: por Italia, patria de la gran ciudadanía del arte; se puede sentir todo eso, y no preconizar revoluciones, republicanismos ni abandonos de la posición neutral.

En la plaza de toros se ha dado a entender otra cosa, y por eso se ha dañado a la causa de las Potencias occidentales, en cuya órbita giramos.

Por eso sostenemos, que la voluntad nacional, ahora como siempre, no es la que grita ni la que se manifiesta.

Es la que asiste a los sucesos con pena y con bochorno, viendo cómo ante el problema de nuestra orientación exterior, que requería plenitud de serenidad, se enciende la guerra civil, para que continuemos en el caos de las conciencias y en el imperio de la maldad.

Ese es el lamentable resultado de acto de hoy, y ante él nos afirmamos más y más en nuestro criterio de neutralidad verdadera, apartada de los extranjerizantes de la derecha y de la izquierda.»

En la imprenta de este periódico, se venden ejemplares impresos del Reglamento de Billares, acondicionados para colocarlos en marcos.

SIMPLES
SANOS Y
SEGUROS

LAS PÍLDORAS obran casi mágicamente sobre el Hígado, los intestinos y los Riñones, limpiando el sistema de toda clase de impurezas. Esto lo hacen tan suavemente y á la vez con tanta eficacia, que las funciones son regularizadas sin ningún dolor ni desorden desagradable. Las Píldoras son inapreciables para las mujeres.

Las PILDORAS y el UNGÜENTO de HOLLOWAY dan buena salud forzosamente

EL UNGÜENTO tiene asombrosas facultades sanativas y cura rápida y permanentemente Heridas inveteradas, Escoriaciones molestas, Ulceras y toda clase de Erupciones de la piel. Aplicado en combinación con las Píldoras merece completa confianza su acción curativa en los casos más graves, así como en las afecciones de la Garganta y del Pecho.

PREMIADOS
DE POLO
A POLO

Liceo Gaditano

Debido a los trabajos realizados por el digno presidente de esta S. ciudad, don José Barbarrusa y del infatigable secretario de la misma, pudo celebrarse anteañoche su acostumbrada velada el popular Liceo Gaditano.

Hízose rápidamente una instalación de calcileno, con diversos aparatos diseminados por el salón y escenario con tulipas de diversos colores, presentando el salón un bonito golpe de vista.

Satisfechos estarán los dos citados señores, pues han visto sus trabajos y sacrificios coronados del más completo éxito, pues la concurrencia fué más numerosa que de costumbre y como siempre muy escogida.

Representóse el programa tal como lo anunciamos, obteniendo muchos aplausos la Sra. Clavero y los Sres. Martínez de la Cámara y Clavero en la chistosa comedia «¡Mancho, piso y quemó!».

Donde todos estuvieron verdaderamente monumentales, haciendo las delicias del público, fué en la graciosísima obra «El asistente del coronel», sainete en un acto en el que los chistes y las situaciones cómicas de sus personajes, se suceden sin interrupción, siendo aplaudidísimos todos y en particular la Sra. Clavero que hizo a las mil maravillas el papel de victoria.

Encarnaron muy bien sus papeles los Sres. Barbarrusa (J. y T.) en sus respectivos personajes de el «Coronel D. Severo» y el «teniente España»; Sánchez de la Cámara estuvo muy bien el de «comandante Azurmendi»; hizo a la perfección «Herrero», el asistente del coronel, siendo todos llamados a escena repetidas veces al finalizar la obra.

«La Pitanzza», fué un éxito de risa para sus intérpretes Sra. Clavero y los incomparables Tomás Barbarrusa y Manolo González.

En la próxima velada hará su debut, probablemente, Lorenzo Luna.

C. C.

NOTICIAS DIVERSAS

En el Colegio de Nuestra Señora del Carmen que dirigen las RR. MM. Carmelitas, celebró su primera Comunión el pasado domingo la preciosa niña Felisita Gutiérrez Díaz, hija de la distinguida señora doña Celedonia Díaz Gutiérrez, viuda

del que fué honrado y conocido industrial de esta plaza don Celedonio Gutiérrez, (q. e. p. d.).

El «Carlos Eizaguirre»

Ayer noche circuló la noticia de haber embarrancado en el Cabo de Buena Esperanza, yéndose a pique, el vapor «Carlos de Eizaguirre», de la Compañía Transatlántica.

La noticia fué confirmada, desgraciadamente, sabiéndose que han logrado salvarse hasta ahora los siguientes pasajeros y tripulantes:

Pasajeros: Don Ricardo de la Torre y don Isidro Maristany.

Tripulante: Francisco Torres Rodríguez, Francisco San Juan Montero, Alfonso Alvarez Martínez, Julio González Herrero, Francisco Vidal Para, Rafael Almagro Castillo, José Vázquez Martín, Cristóbal Mora Bueno, Domingo Linares Rodríguez.

Pedro Salas Agulló, Bartolomé Soriano Lorca, Juan Painado Pérez, José Saba Orts, Francisco Colomé Puga, José Blasco Agulló.

Cristóbal Márquez Tarina, Juan Millet Peix, Adolfo Contoni Garvasio, Manuel S. la Cadieri, José Normal Maldonado.

Primer maquinista don Alejandro Fernández.

Se ignoran detalles, que conforme se conozcan, daremos a nuestros lectores.

Este nuevo motivo de luto para España y Cádiz en particular, hácenos pensar una vez más en la angustia general que esto causa y que viene a agravar la penosa situación de nuestra Marina Mercante.

Nuestro pésame a la Casa armadora y a las familias de los tripulantes fallecidos.

Píldoras y Ungüentos de Holloway.—Resfriados, toses, difteria, bronquitis. Estos remedios son infalibles para las enfermedades pectorales, las cuales descuidadas concluyen frecuentemente por convertirse en asma crónica ó en consunción. El Ungüento Holloway bien frotado en el pecho ó la espalda se introduce por los poros del cutis; es llevado directamente a los pulmones y una vez allí repele todas las impurezas. Toda la sangre del cuerpo pasa constantemente por los pulmones, circunstancia que explica la razón de que dicho medicamento cuando una vez ha llegado al órgano en cuestión, neutraliza ó expulsa del sistema, pronta, completa y permanentemente toda partícula morbosa. Estas purificaciones verificadas eficazmente por el Ungüento y las Píldoras de Holloway y la sangre que ellas limpian circulando por todas las partes del cuerpo hacen que se comuniquen a éstas últimas las influencias benéficas de las mencionadas medicinas.